

El Periodismo de Investigación impreso en España (2005-2012): periodistas de investigación, sus trabajos y características principales

Investigative Print Journalism in Spain (2005-2012): Investigative reporters, their works and main features.

Eduardo Francisco Rodríguez Gómez
Universidad Carlos III de Madrid
[edrodrig@hum.uc3m.es]

Recibido: 15-12-2012
Aceptado: 18-11-2012

Resumen

Desde veteranos corresponsales a reconocidos académicos, muchos son los profesionales de la comunicación turbados por el actual estado del periodismo, alejado de su deber como custodio del derecho fundamental a la información. De entre un desolado panorama investigativo han surgido en los últimos años reporteros free lance que, al margen de empresas mediáticas o en distante colaboración con ellas, han elaborado rigurosos trabajos de investigación, poco conocidos entre las audiencias pero de claro interés en defensa del ideal democrático que debiera salvaguardar el denominado «cuarto poder». En este trabajo se exponen los procesos de cambio que ha sufrido esta rama periodística en la última etapa democrática de nuestra historia y se muestran las particularidades de su actualidad.

Palabras clave: periodismo de investigación, periodismo free lance, historia del periodismo, periodismo en profundidad.

Abstract

From veteran correspondents to renowned scholars, there are numerous media professionals appalled by the current state of journalism, far away from its duty as a guardian of the fundamental right to information. From a desolate investigative framework, a number of freelance reporters have emerged in recent years. Outside media corporations or in distant collaboration with them, they have developed rigorous research, hardly known amongst audiences, but of clear interest for the defense of democratic ideals, those that should be safeguarded by the so-called «fourth estate». This paper presents the processes of change that investigative reporting has been gone through during the last democratic era of our history, focusing on the particularities of its current condition.

Keywords: investigative journalism, free lance journalism, history of journalism, in-depth journalism.

Sumario: 1. Introducción. 2. Objetivos y metodología. 3. Definición del concepto de Periodismo de Investigación. 4. Descripción de los ciclos de desarrollo del periodismo de investigación impreso en España. 4.1. Primera etapa (1975-1982). 4.2. Segunda

etapa (1982-1996). 4.3. Tercera etapa (1996-2005). 5. El periodismo de investigación actual, de las grandes redacciones a la independencia free lance (2005-2012). 6. Relación de periodistas y trabajos de investigación. 7. Conclusiones. 8. Bibliografía.

1. *Introducción*

El Periodismo de Investigación (PI) español atraviesa una etapa de carestía, abandonado o reducido a mínimos en las redacciones de los grandes medios. Las fecundas décadas de los ochenta y noventa iniciaron un descenso productivo en torno a 1996 que, al cambio de siglo, dejó prácticamente en desuso las labores investigadoras. No hay duda de que Internet es una de las principales causas de esta crisis del periodismo impreso, pero también es notable el desinterés de la audiencia por el quehacer de unos medios suscritos a la facilidad informativa, a un mensaje apenas elaborado, en ocasiones demagógico o propagandístico.

En los últimos años, organizaciones sin ánimo de lucro y periodistas independientes de todo el mundo han retomado la investigación periodística escribiendo artículos y reportajes que han alcanzado la eficacia y diligencia que corresponde a esta distinguida metodología profesional. Y son muchos, expertos y no, que ven en el periodismo en profundidad, y especialmente en el de investigación, el futuro del periodismo impreso tanto en su formato tradicional como en el digitalizado.

En España se ha producido un fenómeno con similar tendencia que en el extranjero, pero con rasgos particulares. Si en EE.UU., Gran Bretaña o Francia, así como en la totalidad de los mayores países suramericanos, han quedado asentadas algunas instituciones dedicadas en exclusiva al fomento del PI, en España ha surgido un grupo de periodistas que, generalmente como free lance,¹ han realizado tareas investigativas de gran calidad. Es cierto que sus trabajos han sufrido los inconvenientes por la limitación de recursos económicos, la carencia de apoyo legal proveniente del medio y el insuficiente reconocimiento público entre los diarios generalistas, pero también se han visto favorecidos por las ventajas resultantes de realizar una labor ajena al apoyo monetario de una empresa mediática.

2. *Objetivos y metodología*

El objetivo principal de esta investigación es determinar el estado del periodismo de investigación impreso en España durante el periodo comprendido entre 2005 y 2012. Se escoge 2005 como fecha de corte por ser el último año de investigación incluido en la tesis doctoral de Javier Chicote, *El periodismo de investigación en España: causas y efectos de su marginación*, además de ser distintivo

¹ Según el Diccionario de la RAE: «Dicho de una persona que realiza por su cuenta trabajos periodísticos escritos o gráficos y los ofrece en venta a los medios de comunicación». Se diferencia del adjetivo *independiente*: «dicho de una persona que sostiene sus derechos u opiniones sin admitir intervención ajena».

temporal en cuanto a investigaciones periodísticas se refiere, como se demostrará en el presente artículo.

Para conseguir este fin, se enumerarán, de manera descriptiva, todos los periodistas y sus trabajos en PI realizados durante este periodo, así como las pautas generales de actuación profesional, sus características principales, y se mostrará la correlación de la labor investigativa actual con etapas anteriores.

Los fines de este estudio de carácter descriptivo, con una parte retrospectiva, se materializarán mediante tres líneas exploratorias de descripción y una cuarta de correlación:

1. Análisis en profundidad y revisión crítica de la literatura académica en lengua española referente al concepto de periodismo de investigación desde 1986² hasta la actualidad.
2. Descripción cronológica de las etapas definidas por anteriores investigadores españoles en el PI comprendido entre 1975 y 2004.
3. Enumeración, breve descripción y caracterización general de los periodistas de investigación españoles y sus publicaciones en formato impreso, papel o digital, bien en libros o en artículos en prensa nacional o local, realizados a partir de 2005 y hasta la actualidad.
4. Apuntes sobre las relaciones de carácter cíclico entre la etapa actual del PI y etapas anteriores.

3. Definición del concepto de periodismo de investigación.

Los académicos y profesionales que han tratado de definir el concepto de PI en las últimas dos décadas han discrepado o añadido particularidades a su definición esencial, ampliando el término a tantas acepciones como trabajos investigativos podamos encontrar, circunscritos, eso sí, en sus principales y restrictivas características de base (O'Neill, 2010: 47 y ss.).

Es cierto que numerosos autores consideran el concepto «periodismo de investigación» como una tautología, (Gorriti, 1999; Sinova, 1998: 43; Cantavella, 1998: 117; José María Irujo y Antonio Rubio, en Caminos Marcet, 1997: 15-16; García Márquez, 1995; Diezhandino, 1994: 130; Martínez Albertos, 1992: 319-320), pero aunque estemos de acuerdo con esta enunciación, no podemos obviar que «el periodismo de investigación revela las deficiencias del periodismo diario porque cubre noticias que este último simplemente no ve o no llega a escudriñar. En resumen, llegaron al fondo de las cosas» (Berry, 2009: 212). De Burg lo aclaraba de la siguiente forma: «puedas estar en desacuerdo con la autoridad [en referencia al periodismo crítico y de denuncia], pero eso no significa que encontrarás evidencias de su mala conducta, o lo que es lo mismo, que investigarás» (de Burgh, 2008: 11), es decir, mientras el periodismo de denuncia «muestra», el periodismo de investigación «demuestra».

Petra Secanella (1986) y Montserrat Quesada (1987) consideraban el PI a finales de los ochenta como una «metodología investigativa rigurosa» que utilizaba

² Partimos del trabajo de Petra Secanella, publicado en 1986.

con precisión «técnicas específicas» de su ámbito para la obtención de «datos constatados y verificables» de «relevancia para la comunidad», que trataban de ser «intencionalmente ocultados por los implicados» y cuyo origen era siempre «iniciativa del periodista». Todo ello, al fin, implicaba la oposición a la marcha de las investigaciones, ya que se trataba de un periodismo claramente «diferenciado del tradicional por ser más original y consciente sobre la actuación de la sociedad entera» (Secanella, 1986: 78).

Estas son las pautas básicas que podemos encontrar en la mayoría de los estudios o artículos referidos al PI, pero a lo largo de los años se han ido incorporando distinciones que han aportado precisión a su enunciado.

José Luis Dader mantiene igualmente el protagonismo del periodista sobre la iniciativa investigativa, «y no [sobre] las fuentes, por más que puedan aparecer durante el proceso de investigación» (Dader, 1997: 26), pero sobre todo, el análisis del profesor Dader se ha particularizado por matizar las diferencias entre el PI y el periodismo de precisión,³ puesto que este último se afana en la reconstrucción de hechos filtrados desde extensas bases de datos generalmente accesibles al público. En este sentido, vienen a colación las líneas que David Randall dedica brevemente al PI en *El periodista Universal*: «En muchas ocasiones, los frutos y la originalidad de la investigación se deben al descubrimiento de unas pautas o conexiones que nadie había observado con anterioridad» (Randall, 2008: 155), por lo tanto, el periodismo de investigación ni se reduce a la revelación de documentación intencionadamente ocultada ni es exclusividad suya esta práctica de desvelamiento.

Ramón Reig, desde su enfoque crítico estructuralista, precisaría que la investigación comienza por «el espíritu crítico de los profesionales de la información (...)» y por el abordaje de temas que, aunque puedan ser cotidianos, carecen de un enfoque en profundidad» (Reig, 2000: 143).

Díaz Güell (2004) y Gerardo Reyes (2006), por su parte, dan suma importancia al tiempo. El investigador no puede estar sujeto al ritmo incansable de la redacción, pero a los ojos del empresario más tiempo significa más gasto y son claramente visibles los estragos que la falta de tiempo produce en toda actividad creativa, cuanto más, si hace suya una metodología científica.

El profesor Caminos Marcet avala la imprescindible rigurosidad de datos y añade, a la luz de Josep María Casasús, los parámetros de novedad, o capacidad de generar actualidad, tempestividad, o capacidad de irrumpir en la actualidad y generar efectos o cambios, genericidad [sic], vinculada al mayor o menor número de personas afectadas por el alcance del hecho, y excepcionalidad, entendida como la acción de denuncia de una trasgresión de norma o regla generalmente respetada o compartida (Caminos Marcet, 1997; Casasús, 1988: 95-97).

Ana Azurmendi, en cambio, se centra en las capacidades personales del periodista, que son organizativas en cuanto al análisis y la categorización de los datos, y de relación y síntesis en referencia al reconocimiento de la trama y la denominación del hecho en cuestión (Azurmendi, en Reig, 2000: 26). Pepe Rodríguez esta-

³ También llamado Periodismo de datos o Periodismo Asistido por Computadora (PAC), o CAR, en inglés: Computer Assisted Reporting.

ría conforme con estas características, pero añadiría como imprescindible poseer cualidades tales como «tener buenas dotes de observación, retentiva y memoria visual, capacidad de planificación y previsión, dotes de improvisación, gran discreción y tener los más amplios conocimientos del mayor número posible de campos científicos, artísticos, laborales o sociales en general» (Rodríguez, 1994: 27). Rodríguez nos brinda también una particularidad sobre el trabajo en el que se ha vuelto un especialista, el periodismo de infiltración:⁴ «La buena información jamás es gratuita. Unas veces se paga con dinero y otras con favores y/o dejándose instrumentalizar» (id.: 249).

Caminos Marcet y Camacho (2011) demostraron la imposibilidad de disponer de un tamiz resolutorio que criba con precisión qué era o no el PI, pero continuaron el trabajo de Ferrán Lalueza para precisar una concepción que podría ser útil en este sentido. Lalueza definiría el PI como «la modalidad periodística especializada que denuncia hechos ocurridos o situaciones creadas aportando información inédita esencial, de relevancia permanente y completamente verificada» (Lalueza, 2003: 241). Cuatro factores a los que Marcet y Camacho añadieron un último para tratar de configurar una definición más fiable: la vinculación contextual, espacial y temporal.

Por último, es interesante incluir la aclaración de Silvio Waisbord sobre el llamado «periodismo de dossier». Waisbord justifica la aceptación de filtraciones por parte de los periodistas suramericanos ya que están mayormente obligados a fiarse de sus fuentes ante el blindado acceso público a documentos oficiales y la insuficiente, cuando no nula, predisposición de los entes públicos en la defensa de la libertad de información (Waisbord, 2000: 118). Aclaración que confirma Gerardo Reyes en una obra posterior sobre el PI en Suramérica: «Casi todos los reporteros latinoamericanos que he entrevistado sostienen que cuando analizan la factibilidad de un tema su primera preocupación son las vías de acceso a la información» (Reyes, 2006: 103). De todas formas, tanto Waisbord como Reyes o Daniel Santoro (2004: 275) critican el llamado «*denuncismo*»: hacer uso de las filtraciones interesadas para dañar al oponente político.

Siguiendo así los modelos más significativos aquí expuestos, aceptados ampliamente en el ámbito académico, podríamos decir que el PI:

1. Expone de forma contextualizada, datos no conocidos, ocultos o intencionalmente ocultados, de actos ilegales, ilícitos o inmorales, dando respuestas a los interrogantes que inicialmente esboza.
2. Existe un proceso, generalmente de larga duración, para la verificación, ordenación y redacción de esos datos que es labor del/los periodista/s.
3. Es ideológicamente independiente de todo tipo de instituciones, grupos públicos y empresariales.
4. Es de interés público, ya que los actos denunciados poseen un alcance trascendente entre la población de su entorno.
5. Su información es relevante para la mejora social y el correcto funcionamiento de un estado democrático.

⁴ No confundir con periodismo de filtración.

Además de su independencia, es importante resaltar el carácter «contextualizado» de los datos. Un periodista investigador no debería encarar su denuncia de manera inequívoca sobre personas públicas y entidades privadas con una específica pertenencia política —progresista o conservadora— o creencia ideológica. Cuando se advierte esta predisposición, podemos decir que posiblemente se trate de un trabajo de investigación riguroso y arduo, pero también de un periodismo sesgado, falto de contexto, limitado o incompleto.

Se ha de constatar también que los trabajos investigativos son «susceptibles» de generar debate social, es decir, aunque es lo deseado, no es inherente a ellos, pues es posible que buenas investigaciones no lleguen nunca a conocerse. De igual forma se ha de señalar que al decir «interés para la población» no significa «de un gran alcance entre las audiencias», sino del interés que sus descubrimientos u objetos de estudio tienen para los ciudadanos, a pesar de que éstos no quieran o no puedan acceder a tal conocimiento.

También se descarta, como muestran la mayoría de los textos académicos, el hecho de que el PI no trabaje con fuentes oficiales. El periodista de investigación debe desconfiar de las fuentes oficiales, no rechazarlas de antemano. Y tampoco debe rechazarse la posibilidad de entrevistarse con las personas denunciadas: el periodista siempre puede incluir o no sus puntos de vista.

En referencia a la conducta moral, el PI no se dedica únicamente a la denuncia o exposición de casos ilegales, sino también de actos o situaciones ilícitas, es decir, no permitido legal o moralmente, según el Diccionario de la Real Academia Española.

Al incluir la moralidad al concepto de PI podemos adentrarnos en un campo impreciso, pero el buen periodismo de investigación no tiene problemas en diferenciar la esfera pública de la privada. Por ejemplo, la orientación y actuación sexual y sentimental de las personas no es de interés para el PI, salvo que cargos de relevancia en la Junta de Andalucía utilicen las tarjetas de crédito consistoriales para costearse una calurosa juerga (Aguado, 2011). De igual forma, el padecimiento o enfermedad de un personaje público no interesa al periodista investigador a menos que el presidente de una importante entidad financiera sufra de cleptomanía.

4. Descripción de las etapas del periodismo de investigación impreso en España

Hay dos características diferenciadoras del PI actual respecto al de anteriores etapas: una, el abaratamiento y rapidez en la comunicación interprofesional y la multidifusión de informaciones; y dos, el resurgimiento del (o en cierta forma retroceso hacia el) periodismo de investigación free lance. Parece consolidada la existencia simultánea de ambas en países como EE.UU. o Gran Bretaña, pero en el caso español no es así. Para comprender su particular idiosincrasia y poder evaluar prospectivamente su desarrollo, es necesario un breve repaso cronológico a los últimos años de labor investigativa.

Luis Díaz Güell, periodista y director de comunicación de Iberia, y Javier Chicote, periodista de investigación y profesor de la Universidad Camilo José Cela,

han estudiado a fondo los primeros 30 años de nuestra democracia en relación con el PI (Chicote, 2006; Díaz Güell, 2004). Sus tesis doctorales son exhaustivas y, aunque tienen diferencias, ambos autores coinciden en dividir este periodo en tres grandes etapas.

4.1. Primera etapa (1975-1982)

En una primera etapa, establecida entre la muerte de Franco en 1975 y la llegada al Gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en 1982, encontramos unos medios y periodistas de investigación sin recursos económicos que se desenvuelven en un espacio de incertidumbre pero con una entusiasta intención de sumarse al cambio democrático. Los periodistas, que poseen la iniciativa en sus indagaciones, encuentran el apoyo profesional de sus empresas, que atisban el interés público por este tipo de escritos y por tanto la posibilidad de crecimiento económico y prestigio, de ahí el empuje financiero de una pequeña oligarquía empresarial que desea el cambio en la estructura franquista económica, además de voz y voto en los nuevos medios de divulgación, como en el caso de *El País* (Cacho, 2000: 94 y ss.).

Es por ello que son característicos de esta etapa los trabajos investigativos en el ámbito local, donde los periodistas pueden moverse con mayor soltura sin llegar a tantear las altas esferas del poder político, financiero o empresarial, y cuando «se podía llegar con más facilidad a la cúpula terrorista sin pasar por el filtro de los órganos de seguridad del Estado» (Vinader en Díaz Güell, 2004: 116).

Se trata por tanto de una etapa iniciática, apasionada, con sus errores y aciertos, y sus intereses comerciales y políticos, pero ante todo condicionada por las precarias condiciones económicas y sociales en las que periodistas y editores encontraron apoyo mutuo para estos primeros brotes.

4.2. Segunda etapa (1982-1996)

Pasado el tiempo de dudas e indecisión, con unos medios más afianzados entre la opinión pública y empresarial, se pasó a la más fecunda etapa de investigación periodística en la historia de España: de 1982 a 1996 —año en el que el Partido Popular ganó las elecciones. La etapa quedó caracterizada por la denuncia de la corrupción que protagonizarían varios miembros del PSOE durante sus años de gobierno. Hay dos casos sobresalientes: las investigaciones iniciadas por José María Irujo sobre el patrimonio de Luis Roldán Ibáñez, director general de la Guardia Civil; y las investigaciones relativas a los GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación), iniciadas por Ricardo Arqués y Melchor Miralles (Chicote, 2006: 86 y ss.). Pero también fueron importantes otros casos, como el de Juan Guerra, de Ramón Tijeras y José Díaz Herrera, o los papeles del CESID y los fondos reservados, de Antonio Rubio y Manuel Cerdán. El diario *El Mundo* es el medio más representativo, sin quitar crédito a los artículos de *Diario 16*, *Interviú* y *Época* entre otros muchos.

Es en esta etapa cuando las grandes empresas, y especialmente las entidades financieras, comienzan a ver la importancia política de los medios y su enorme poder en la configuración de la opinión pública (Ramírez, 1993). Hubo grandes intereses ocultos y muchos informantes de la administración pública resultaron esenciales para la investigación periodística. Fue un periodismo político y, según algunos, plagado de intereses (Reig, 2000: 124), con numerosas filtraciones —las más evidentes fueron el caso Filesa y los papeles del CESID, según la información aparecida en *El País* el 17 de diciembre de 1996.

No podemos quitarle valor a los trabajos rigurosos que alentaron una mejora democrática, eso es innegable, pero tampoco podemos obviar el manejo al que muchos periodistas se vieron sujetos por parte de los dueños de sus empresas o personajes desconocidos: «En el caso que yo más conozco, el caso de Mario Conde», cuenta Miguel Ángel Nieto «al cabo de los años he llegado a tener la sensación triste de que probablemente alguien estaba muy interesado en que nosotros siguiéramos investigando. Había una parte del poder con mucho interés en que hubiera dos idiotas investigando y jugándose la vida» (En Díaz Güell, 2004: 327).

4.3. *Tercera etapa (1996-2005).*

Si la segunda etapa se definió por una convulsión del PI mayormente político, la tercera heredó unos periodistas de investigación altamente especializados, con estrechos vínculos en las administraciones del Estado y muy motivados por las repercusiones de sus trabajos, pero caracterizada por un extenso espacio de silencio investigativo (Díaz y Durán, 1996; Cacho, 2000).

Ocho grupos mediáticos controlaban prácticamente la totalidad de los medios del panorama español, y cuando estas corporaciones comenzaron a compartir negocios con empresas «extrañas» al sector, aceptando créditos bancarios, saliendo a bolsa o convirtiendo sus medios en meros canales publicitarios, las empresas ligadas directa o indirectamente a la producción informativa resultaron ser intocables en las ondas o páginas de los medios a los que sustentaban.

No obstante, surgieron investigaciones y denuncias desde las grandes redacciones que, aunque no tuvieron el impacto o la notoriedad de anteriores trabajos, fueron incentivos al desarrollo periodístico y democrático. Son notables las informaciones respecto al caso Gescartera o las cuentas secretas del BBVA, pero como en otros casos, este último ejemplo muestra la limitada repercusión que tuvo el PI de entonces. Veamos el motivo. El escándalo financiero del BBVA surge en marzo de 2002, con *El Mundo* como diario más involucrado en la noticia. El banco mantenía cuentas en paraísos fiscales desde 1987 pero hasta 2008 no informaría a través de COLPISA⁵ de la retirada total en 36 espacios *off-shore* (El BBVA cerró, 2009). Es en este mismo año, 2008, cuando la Comisión Nacional del Mercado de Valores le impone una multa de un millón de euros por infracción grave tras una larga investigación fiscal.

⁵ Nótese que es la agencia de noticias COLPISA que desde *elcorreo.com* publica la noticia. COLPISA pertenece al grupo Vocento, cuyo mayor accionista es el BBVA.

El Banco recurrió la multa ante la justicia y la Audiencia Nacional lo absolvió del pago en agosto de 2010 (BBVA se libra, 2010). En febrero de 2011, un informe del Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa, subvencionado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, denunciaba que el 82% de las empresas del Ibex 35 tenía presencia directa o a través de delegaciones en varios paraísos fiscales en 2009 —sólo un año después de la orgullosa declaración del banco investigado. El BBVA contaba entonces con 23 filiales, sólo por detrás de Repsol-YPF, con 38, y el BSCH de Emilio Botín, con 34 (Vázquez, 2011: 29).

Este apunte, que pudiera parecer anecdótico, no es inusual. Chicote se quejaba, tras haber resaltado con razón la honorífica labor de muchos periodistas de investigación, que seguían estando los casos que no se investigaban:

«como todo lo que signifique indagar en los propios medios de comunicación y sus relaciones con otros poderes; las grandes operaciones bancarias; los negocios de la Iglesia; cómo se reparten ciertos gastos de la Administración; quiénes son los beneficiarios de los contratos públicos de construcción de infraestructuras y de otros servicios; de dónde sale y quién administra todo el dinero negro que mueve el sector de la construcción, motor de la economía española; o el intocable consumo. Los medios de comunicación venden su espacio publicitario para incentivar al consumo, por lo que no van a matar a la gallina de los huevos de oro. Lo que ocurre es que, salvo contadas excepciones, estos temas no son investigados, principalmente porque pueden hacer daño a las altas esferas, que también controlan a los medios de comunicación» (Chicote, 2006: 98).

5. El periodismo de investigación actual, de las grandes redacciones a la independencia free lance (2005-2012)

¿Están cumpliendo actualmente los medios con esa labor de control de los poderes a través del periodismo de investigación? Algunos directores presumen de brindar ese servicio a la sociedad (Rodríguez, 2012), y así parece ser en algunos casos, generalmente insólitos, pero lo normal es que los medios corporativos hayan reducido su dotación de personal y aumentado la producción limitando el tiempo del que disponen los redactores para comprobar la verdad de lo que transmiten, dependiendo cada vez más de historias de bajo coste, principalmente fundadas sobre información institucional pública o privada, contrapuesta por la versión de la oposición pero no contrastada, y que aseguran la calma de sus protagonistas políticos y empresariales, especialmente si llegan épocas para la renovación de licencias de transmisión, la legalización de un expediente de regulación de empleo, la aprobación de las partidas publicitarias de las instituciones públicas o el consentimiento a favor de una ambigua fusión mediática.

Los accionistas mayoritarios que a principios de la democracia se congregaban en entornos familiares, han ido cediendo espacio capital a instituciones financieras [Almirón, 2010 y 2006; Arroyo y Roel (coords.), 2006], conglomerados industriales (Castells, 2009; Reig, 2011) y pequeñas empresas pantalla cuya finalidad es obtener ingresos gravando al medio a la vez que, en determinados casos,

estos ingresos se ocultan en paraísos fiscales (Serrano, 2010a). Los testimonios que recogen Carrasco, Vidal y Jara en *Conspiraciones Tóxicas* hablan de personas, instituciones y multinacionales que presionan aquí y en Bruselas a través de sus enormes *lobbies* para evitar información comprometida sobre sus verdaderas intenciones, a pesar del claro interés público que ostentan (Carrasco *et al.*, 2007).

En la actualidad, el panorama no ha cambiado mucho. Así lo denunciaba en octubre de 2011 Elsa González, presidenta de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, quien responsabilizaba «a los editores de una rebaja de la calidad en los contenidos y la alta precariedad de los profesionales de la información» («La presidenta de la FAPE...», 2011). Mas de Xaxás, periodista de *La Vanguardia*, criticó severamente el mal estado de los medios españoles informativa y laboralmente, describiendo con especial crudeza el trato que algunos medios daban a compañeros suyos corresponsales de guerra (Mas de Xaxás, 2005). Y Pascual Serrano mostraba en *El periodismo es noticia* todo un desfile de perlas informativas por parte de medios españoles debido a sus intereses y conexiones empresariales (Serrano, 2010b), conclusiones que ratificaban tanto Samuel Toledano en su estudio de la representación de «lo alternativo» en prensa corporativa (Toledano, 2009) como Moreno, Rovetto y Buitrago con su análisis sobre los protagonistas de las noticias que aparecían en las portadas y contraportadas de periódicos de tirada nacional: fuentes institucionales no contrastadas, colectivos sociales pasivos o peligrosos y, sobre todo, visión androcéntrica: «esta forma de explicar la realidad» concluían, «en lugar de fomentar el papel activo de la ciudadanía plural en el control de la democracia reduce las posibilidades de intervención a unos pocos y exalta formas de poder despóticas» (Moreno *et al.*, 2007: 19). No es de extrañar que algunos se pregunten por el verdadero sujeto protagonista que ha desaparecido prácticamente de los textos informativos: «¿dónde está la gente, si yo empecé en esta profesión por la gente?... Y claro, la gente no cree en la profesión porque tú te alejas de ella...» (Diezhandino, 2012b: 69)

Curtidos corresponsales como Ramón Lobo, Enrique Meneses, Rosa María Calaf, Manu Leguineche, Gervasio Sánchez y un largo etcétera, así como multitud de periodistas en activo (APM, 2012; Varela, 2012), han hecho públicas sus demandas denunciando la crisis de identidad padecida por la prensa actual, desvinculada de su trabajo de denuncia (Martín, 2010; Jiménez, 2010). «Poco a poco, los medios se van llenando de directores de relativa calidad periodística y de ahí, hacia abajo: el redactor jefe, el subdirector, el jefe de redacción... Todos son gente dócil, obediente al poder, que le dan más importancia al interés empresarial que al interés informativo» (Muro, 2012: 30). Y también desde la academia, Bernardo Díaz Nosty (2011), Ramón Reig (2011, 2004), María Pilar Diezhandino (2012a, 2009, 2008) o Víctor Sampedor (2008), entre otros, han revelado la carencia de profundidad en el trabajo del periodista que «en lugar de controlar a los poderes establecidos, los apuntala, toda vez que los periodistas recogen pero no buscan, informan pero no investigan, valoran pero no interpretan, opinan pero no analizan» (Diezhandino, 2008: 19). Ni siquiera las posibilidades que brinda el hipertexto para la profundización en las informaciones, aportando contexto, explicaciones y detalles mediante todo tipo de enlaces (textuales, multime-

día, interactivos, internos o externos) es explotado suficientemente por los diarios digitales (Sandoval, 2008).

«La guerra de los contenidos» que pronosticaba Georges Bell, presidente de Excite@Home, no se ha materializado (Edo, 2001: 59), y los reconocidos periodistas de investigación que durante las etapas anteriores hicieron suyo el protagonismo informativo, con contenidos originales e investigaciones propias, se han jubilado, se han mudado a menesteres docentes o han quedado engullidos por la labor mercantil de los directores del medio, ejecutivos de cuentas al tanto y orden de los departamentos de marketing y sus verdaderos dueños (Serrano, 2010a). «Hoy, pasados los fogosos momentos de la transición de los años setenta, ninguna empresa coherente osa publicar investigaciones sobre los grupos financieros de los que depende o de las empresas que se anuncian en sus medios» (Rodríguez, 1994: 36). Este es nuestro presente también.

José Manuel Calvo, subdirector de *El País* aseguraba que «el medio online tiene que estar mucho más atento a lo inmediato, a lo que pasa; y el medio no electrónico tiene que estar mucho más atento a los temas originales, a los *scoop*.» (Diezhandino, 2012b: 65). Pero ¿cómo se explica entonces que, exceptuando *Público*, ninguno de los rotativos españoles de tirada nacional haya investigado, o al menos informado, o mínimamente referenciado los artículos de *The New York Times* sobre las cuentas secretas de la familia Botín en la banca suiza HSBC, con el correspondiente desfalco a la Agencia Tributaria de 2.000 millones de euros, y la aceptación a trámite por parte de la Audiencia Nacional de una denuncia presentada por iniciativa popular? (Thomas y Minder, 2011; Vázquez, 2011). ¿O cuál es la respuesta a por qué ningún medio de comunicación generalista⁶ ha mencionado las condenas en Chile a Telefónica, Banco Santander e ING Seguros por prácticas antisindicales y precarización del empleo (Silva, 2008 y 2006) o los informes «Captured by Cotton» (2011) o «Más por menos» (2004) sobre la precariedad laboral de los proveedores de ropa de *El Corte Inglés*, *Cortefiel*, *Inditex* o *Mango*? «En mi joven carrera periodística» relataba Javier Chicote, «he tenido que manipular tendenciosamente la realidad para beneficio de la empresa que me paga o del partido político que más defiende sus intereses. Si no lo hago, pierdo mi trabajo. El sistema funciona tan bien que no es apenas necesario que tu jefe te diga lo que puedes decir y lo que no, sino que la línea editorial fluye por la redacción casi por arte de magia y la autocensura es omnipresente» (Chicote, 2006: 332).

Aunque Chicote describía una situación cuando menos desapacible para una redacción en el 2006, a estas alturas es difícil permanecer ajeno a las operaciones que se aplican sobre las estructuras laborales del sector: «Prácticamente todos los periodistas locales y comarcales de Cataluña saben que no tienen escapatoria: han de acatar las órdenes. Determinados directivos insisten en que están potenciando el diálogo con los miembros de sus plantillas. Sin embargo, es innegable que con el paso de los meses la situación de la industria ha devenido una buena aliada de los gerentes para consumir sin titubeos las modificaciones previstas en esta línea» (Micó *et al.*, 2010: 164).

⁶ Nuevamente con excepción de *Público*.

La mayoría de los periodistas encuestados por la Asociación de Prensa de Madrid (APM) denuncian la falta de libertad y el servilismo al medio como el mayor problema de la profesión periodística (Farias, 2011: 44), y sin embargo dicen sentirse independientes para elegir el tema y enfatizar diferentes aspectos (Ib.: 46.), de manera que ven en la producción del medio una labor que «proporciona análisis e interpretación de problemas complejos», «investiga, vigila y fiscaliza al gobierno⁷» y «desarrolla el interés intelectual y cultural del público» (ib.: 49). Y es cierto, a pesar de su condición confinada, hay investigaciones en los medios impresos generalistas, y algunos profesionales consideran que «aunque en líneas generales los medios reproducen y producen ideología legitimadora del sistema, su relación con las élites no es rígida, sino dinámica, sujeta a los vaivenes de las crisis económicas, sociales y políticas» (Giró, 2010: 81). Y Entman defendía que «la investigación académica demostraba que la necesidad económica de los medios para generar grandes audiencias ya no era tan hostil con el objetivo de servir a los intereses de los ciudadanos en la democracia» (Entman, 2010). Y sin embargo, los periodistas más productivos en temas no políticos de esta última etapa han trabajado al margen de las grandes redacciones o en distante colaboración con grupos mediáticos. Montserrat Quesada lo resumía de esta forma: «la resistencia que muestran los propietarios de los medios a introducir cambios estructurales que no se traduzcan de manera inmediata en beneficios financieros es muy fuerte. Lamentablemente, al posponer esta decisión para cuando soplen vientos más favorables están ignorando una realidad fundamental: que en el negocio de la comunicación son los usuarios los que tienen siempre la última palabra y si no encuentran en sus medios la información que requieren para satisfacer sus necesidades informativas, la buscarán donde quiera que esté» (Quesada, 2012: 72). Es posible que, además de estar motivados por unos principios periodísticos que parecen estar desapareciendo en el periodismo corporativo, estos periodistas *freelance* trabajen con el objetivo de encontrar a una audiencia que puede demandar una información de calidad superior.

6. *Relación de periodistas y trabajos de investigación.*

Se señalan a continuación los periodistas e investigadores españoles que han dado muestras del ejercicio del PI en el periodo estudiado (2005-2012). Por las características de la muestra de estudio se consideraron dos variables para su inclusión: su dedicación profesional y el medio en el que han publicado sus obras, dando así cuatro grandes grupos.

1. Tabla 1: Periodistas de investigación free lance.
2. Tabla 2: Periodistas de investigación free lance que colaboran regularmente con una gran empresa de comunicación.
3. Tabla 3: Periodistas de investigación de medios pequeños con ánimo de lucro.
4. Tabla 4: Periodistas de investigación cuyos trabajos se realizan desde y para una gran empresa de comunicación.

⁷ Nótese que no se mencionan a empresas o instituciones financieras.

Tabla I. Periodistas de investigación free lance.

Periodista/s	Trabajos de Investigación (Editorial-Año)
<p>Pascual Serrano (1964 -): especializado en medios de comunicación, fundador del diario digital www.rebellion.org, antiguo colaborador de numerosos medios como ADN o Telesur, escribe en su página web personal, www.pascualserrano.net, artículos y reseñas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Traficantes de información: la historia oculta de los grupos de comunicación españoles (Akal - Foca, 2010). - El periodismo es noticia. Tendencias sobre comunicación en el siglo XXI (Icaria Editorial, 2010). - Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo (Planeta -Península, 2009).
<p>Miguel Jara (1971 -): especializado en temas de salud, colabora regularmente con la revista <i>DiscoveryDsalud</i> y ha colaborado con el <i>British Medical Journal</i>, saca adelante la web personal www.migueljara.com, y posee cuenta en Facebook y Twitter.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Laboratorio de médicos. Viaje al interior de la medicina y la industria farmacéutica (Planeta - Península, 2011). - La salud que viene. Nuevas enfermedades y el marketing del miedo (Planeta-Península, 2009). - Conspiraciones tóxicas. Cómo atentan contra nuestra salud y el medio ambiente los grupos empresariales (Planeta - Martínez Roca Ediciones, 2007), en colaboración con Rafael Carrasco y Joaquín Vidal. - Traficantes de salud. Cómo nos venden medicamentos peligrosos y juegan con la enfermedad (Icaria Editorial, 2007).
<p>Alfredo Grimaldos (1956 -): fue colaborador habitual de <i>Interviú</i>, <i>Actual</i>, <i>Motivos de Actualidad</i> y <i>El Mundo</i>, del que formó también parte del equipo de investigación en la serie «Crónica de una Generación», elaborada por <i>El Mundo TV</i>. Sus últimos trabajos de investigación los elaboró como periodista free lance.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Esperanza Aguirre: la lideresa (Akal - Foca, 2009). - La Iglesia en España, 1975-2008 (Planeta-Península, 2008). - Zaplana: el brazo incorrupto del PP (Akal - Foca, 2007). - La CIA en España (Bertelsmann/Mondadori - Debate, 2006).
<p>Juan Hernández Vigueras: escritor y abogado especializado en regulación fiscal. Es miembro del consejo científico de <i>Attac-España</i> y lleva los blogs www.laeuropaopacadelasfinanzas.com y alrescatedelosparaisosfiscales.blogspot.com</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El casino que nos gobierna. Trampas y juegos financieros a lo claro (Clave Intelectual, 2011). - Al rescate de los paraísos fiscales. La cortina de humo del G-20 (Icaria Editorial, 2009). - La Europa opaca de las finanzas. Y sus paraísos fiscales offshore (Icaria Editorial, 2008). - El trasfondo de los paraísos fiscales (Attac, 2006). - Los paraísos fiscales. Cómo los centros off-shore socavan las democracias (Akal, 2005).
<p>Pepe Rodríguez (1953 -):* profesor de Periodismo de Investigación en la <i>Universitat Autònoma de Barcelona</i>, especializado en sectas persuasivas y coercitivas, posee la página web personal www.pepe-rodriguez.com.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mentiras fundamentales de la Iglesia católica (Grupo Z-Ediciones B., 2011). - La vida sexual del clero (Grupo Z - Ediciones B., Z, 2005). <ul style="list-style-type: none"> • Pederastia en la Iglesia Católica: delitos sexuales del clero contra menores, un drama silenciado y encubierto por los obispos (Suma de Letras, 2003). • Adicción a sectas: pautas para el análisis, prevención y tratamiento (Grupo Z-Ediciones B., 2000). • El poder de las sectas (Grupo Z -Ediciones B., 1997).

* Su último trabajo es una recopilación de falsas o erróneas interpretaciones que la iglesia católica hace de la biblia. Los trabajos anteriores están más relacionados con el PI, y los hemos incluido sólo como referencia.

<p>Ramón Tijeras (1963 -): ha colaborado con los grandes periódicos españoles como redactor y corresponsal, pero en la etapa que estudiamos es periodista free lance y profesor universitario, posee página web personal donde publica con regularidad artículos y hechos noticiosos: www.ramontijeras.com</p>	<p>— Las guerras del pirulí. El negocio de la televisión pública en la España democrática (Bertelsmann/Mondadori - Debate, 2005).</p>
<p>Nuria Almirón: especializada en economía política de la comunicación, es miembro del Observatorio de la Comunicación del Conflicto, de la Universidad Autónoma de Barcelona, y colaboradora del Instituto de la Comunicación Incom-UAB. Posee página web personal a modo de presentación curricular profesional.</p>	<p>— Journalism in crisis, corporate media and financialization (Hampton Press, 2009). — Poder financiero y poder mediático: banca y grupos de comunicación. Los casos del SCH y PRISA (1976-2004) (Universidad Autónoma de Barcelona, 2006). — El mito digital: Discursos hegemónicos sobre Internet y periodismo (Anthropos, 2008).</p>
<p>Mar Cabra y Marcos García Rey: del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), especializados en periodismo de precisión o de datos.</p>	<p>— «Looting the seas» (2011), para The International Consortium of Investigative Journalists (www.icij.org).</p>
<p>Eric Frattini (1963 -): escritor y periodista de investigación, se ha especializado en los servicios de inteligencia de EE.UU, Israel y El Vaticano, ha realizado numerosos documentales de divulgación y posee página web personal a modo de presentación curricular: http://ericfrattini.com.</p>	<p>— ONU: historia de la corrupción (Bubok, D.L. 2005 y 2010).</p>
<p>Iñaki Errazkin (1956 -): colaborador habitual de Rebelión.com e inSurGente.com.</p>	<p>— Hasta la coronilla: autopsia de los Borbones (Txalaparta, 2009).</p>
<p>Redacción de Diagonal: Los redactores del periódico Diagonal comenzaron una investigación en 2009 sobre el robo de bebés en maternidades entre los años 50 y 90. María José Esteso recopila varios de los artículos que conformaron esa investigación.</p>	<p>— Niños robados. De la represión franquista al negocio (Diagonal, 2012).</p>
<p>Redacción de Cafeamblet: revista online localizada en Girona que investigó los contratos irregulares y su opacidad en la salud pública catalana.</p>	<p>— (Quasi) Tots els homes del President (2012). Sanidad en Cataluña (2011).</p>
<p>José Luis Gutiérrez Molina (1952 -): historiador e investigador del anarquismo y de la historia social contemporánea de Andalucía. Actualmente su labor investigadora se centra en proyectos dedicados a la recuperación de la Memoria Histórica. Publica con la editorial Almuzara, cuyo dueño es Manuel Pimentel, ex ministro de Trabajo y Asuntos Sociales con el gobierno del PP.</p>	<p>— Casas Viejas. Del crimen a la esperanza. María Silva «libertad» y Miguel Pérez Cordon, dos vidas unidas por un ideal 1933-1939 (Editorial Almuzara, 2008).</p>

<p>Marcel Félix de San Andrés: no es periodista de investigación, desarrolla su trabajo como periodista de denuncia en Extremadura, pero este trabajo sí quedaría adscrito al PI.</p>	<p>—El opaco negocio de la PAC —Política Agraria Comunitaria— en España (Crónica Popular, 2012).</p>
<p>José Luis Hernández Garvi: colaborador de la revista Historia de Iberia vieja.</p>	<p>—Episodios ocultos del franquismo (Edaf, 2011).</p>
<p>Redacción Media.cat: Media.cat es el Observatorio Crítico de los Medios de Comunicación. En 2012 publicaron su segundo anuario, de las 15 historias incluidas 3 se ajustan a la definición de PI expuesta anteriormente.</p>	<p>—Sisborbons i centenars de mariachis (2011). —Agbar, una gestióil-legítima de l'aigua (2011). —Un parc temàtic en nom de déu (2011).</p>

Tabla 2. Periodistas de investigación free lance que colaboran regularmente con grandes empresas de comunicación

Periodista/s	Trabajos de investigación (editorial-año)
<p>Antonio Salas: se ha especializado en el denominado periodismo de infiltración. Ha cambiado su nombre real por un pseudónimo debido a las amenazas de muerte que ha recibido. Escribe regularmente artículos en su página web personal: antoniosalas.org.</p>	<p>—El Palestino (Planeta-Temas de hoy, 2010). —El año que trafiqué con mujeres (Planeta-Temas de hoy, 2004, 2005 y 2010). —Diario de un skin: un topo en el movimiento neonazi español (Planeta-Temas de hoy, 2003, 2006 y 2010).</p>
<p>Eric Frattini (1963 -): aunque ha publicado la mayoría de sus libros con Planeta, Frattini es ante todo periodista free lance.</p>	<p>—Los papas y el sexo (Planeta-Espasa, 2011). —CIA. Joyas de Familia (Planeta-Martínez Roca Ediciones, 2008). —Los Espías del Papa (Planeta-Espasa, 2008). —El Polonio y otras maneras de matar. Así asesinan los servicios secretos (Planeta-Espasa, 2006).</p>
<p>Pilar Urbano (1940 -): Ha colaborado con los diarios ABC (hasta 1985), Ya (1985-1989) y El Mundo, así como en la revista Época. Actualmente publica sus colaboraciones en el diario El Mundo.</p>	<p>—El precio del trono (Planeta, 2011).</p>
<p>Javier Chicote (1979 -): profesor de Periodismo de Investigación en la Universidad Camilo José Cela, redactor de ABC y Elconfidencial.com donde ha denunciado irregularidades políticas, inmobiliarias y financieras.</p>	<p>—Socialistas de Elite: Felipe y los felipistas, de Suresnes al club del millón de euros (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2011). —El periodismo de investigación en España: causas y efectos de su marginación (Fragua, 2006).</p>

<p>Mariano Sánchez Soler (1954 -): escritor y periodista, trabajó en El Periódico de Catalunya y en Diario 16, y ha sido colaborador de Le Monde Diplomatique, Tiempo, Actual, Primera Plana e Interviú.</p>	<p>— La transición sangrienta (Planeta - Península, 2010). — Los banqueros de Franco (Grupo Anaya - Oberón, 2005). • Franco, SA (Grupo Anaya - Oberón, 2003).</p>
<p>Fernando Rueda (1960 -): profesor de Periodismo de Investigación en el CEU San Pablo de Madrid. Ha trabajado en diversos periódicos como Ya y Diario 16 y revistas como Época e Impar, además de colaborar en diversos espacios radiofónicos. Fue subdirector de la revista Tiempo.</p>	<p>— Las alcantarillas del poder: las 100 operaciones de los servicios secretos españoles que marcaron sus últimos 35 años de historia (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2011). — Servicios de inteligencia. ¿Fuera de la ley? (Grupo Z-Ediciones B., 2006).</p>
<p>Ernesto Ekaizer: En España desarrolló su tarea periodística en el grupo Prisa, donde llegó a ser adjunto al director de El País, y posteriormente en el diario Público, del que fue finalmente despedido. Está especializado en temas económicos financieros.</p>	<p>— Indecentes. Crónica de un Atraco Perfecto (Planeta-Espasa, 2012).</p>
<p>Daniel Montero (1978 -): especializado en casos de corrupción política y financiera, es redactor de la revista Interviú. Solía escribir en su blog: http://www.dmontero.net.</p>	<p>— El club de los pringaos (Unidad Editorial-La esfera de los libros, 2012). — La Casta. El increíble chollo de ser político en España (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2009).</p>

Tabla 3. Periodistas de investigación de medios pequeños con ánimo de lucro

Periodista/s	Trabajos de investigación (editorial-año)
<p>Juan Pablo Cardenal Nicolau (1968) y Heriberto Araújo (1983): ambos corresponsales en Asia, Nicolau de El Economista.es, de Alfonso de Salas, y Araújo de la agencia de noticias mexicana Notimex.</p>	<p>— La silenciosa conquista china (Planeta-Crítica, 2011)</p>
<p>Nacho Cardero: director de Elconfidencial.com.</p>	<p>— Los señores del ladrillo (Bubok, D.L. 2011).</p>
<p>Juan Luis Galiacho (1961 -): profesor de Periodismo de investigación en la Universidad Juan Carlos I, especializado en irregularidades financieras y empresariales, es colaborador de Extraconfidencial.com y veterano periodista de investigación.</p>	<p>— Matrimonios SA: Negocios, dinero y amor en la España de los famosos (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2009). — Mujeres del gran poder (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2008). — Los herederos del gran poder (Unidad Editorial - La Esfera de los Libros, 2006).</p>
<p>Florencio Domínguez (1958 -): Escritor y periodista, colaborador habitual de diversos medios periodísticos y redactor jefe en la agencia de noticias Vasco Press. Especializado en ETA.</p>	<p>— Las conexiones de ETA en América (RBA, 2010). — Dentro de ETA (Santillana Ediciones Generales-Punto de Lectura, 2006). — Josu Ternera: una vida en ETA (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2006). — ETA en Cataluña. Desde Terra Lliure a Carod Rovira (Planeta-Temas de Hoy, 2005).</p>

<p>Carlos Fonseca (1959 -): periodista y escritor, actual redactor del diario digital ElConfidencial.com. Es también colaborador habitual de radio y televisión.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Rosario dinamitera: una mujer en el frente (Planeta - Booket, 2007). – Negociar con ETA: del proceso de Argel de Felipe González a la paz dialogada de Rodríguez Zapatero (Planeta-Temas de Hoy, 2006). – Trece rosas rojas (Planeta-Temas de Hoy, 2004; RBA libros, 2005).
<p>Federico Quevedo y Daniel Forcada: ambos son colaboradores de Elconfidencial.com, periódico digital especializado en información política y económica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – El negocio del poder: así viven los políticos con nuestro dinero (Alterra, 2009).

Tabla 4. Periodistas de investigación de grupos de comunicación

Periodista/s	Trabajos de investigación (editorial-año)
<p>Redacción de <i>El Mundo</i>.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Cuentas secretas del Partido Popular (2013): Esteban Urreiztieta y Eduardo Inda. – Patrimonio Familia Pujol, Oleguer y Oriol (2012): Eduardo Inda y Esteban Urreiztieta. – El caso Noos (2011): Eduardo Inda y Esteban Urreiztieta.
<p>Redacción de <i>El País</i>.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – El caso Gürtel (2010): José Manuel Romero.
<p>Esteban Urreiztieta: redactor y subdirector de El Mundo en su edición local mallorquina desde donde denunció, con Eduardo Colom, irregularidades políticas. Actualmente trabaja junto a Eduardo Inda en la sección de investigación de El Mundo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Urdangarín, un conseguidor en la corte del Rey Juan Carlos (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2011). – Mallorca és Nostra: crónica oculta del saqueo balear (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2011). – Los March: la fortuna silenciosa (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2008).
<p>Roberto Montoya: Jefe de la sección de internacional del diario El Mundo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – La impunidad imperial: cómo EE.UU. legalizó la tortura y «blindó» ante la Justicia a sus militares, agentes y mercenarios (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2005).
<p>Fernando Lázaro (1966 -): redactor de la sección de Nacional de El Mundo desde el nacimiento del rotativo, en 1989.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Yo acuso: testigos protegidos que se han jugado la vida por la ley (Planeta-Temas de Hoy, 2004).
<p>Plàcid Garcia-Planas (1962 -): es reportero de La Vanguardia de Barcelona desde 1988. Con esta obra ha sido galardonado con el premio Godó de periodismo de investigación y reporterismo 2010.</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Jazz en el despacho de Hitler: otra forma de ver las guerras. (Planeta - Península, 2010).

<p>Eduardo Martín de Pozuelo (1947 -): periodista de investigación y actual director del departamento de investigación de La Vanguardia. Escribió <i>El Experimento Barcelona</i> (Planeta, 2011) junto a Jordi Bordas, su compañero habitual de investigación, aunque haya habido investigación periodística no puede afirmarse que se trate de PI pues se entremezclan ficción y datos reales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> —El franquismo, cómplice del Holocausto (y otros episodios desconocidos de la Dictadura) (Libros La Vanguardia, 2012). —Los secretos del franquismo: España en los papeles desclasificados del espionaje norteamericano de 1934 hasta la transición (Libros La Vanguardia, 2007). —La guerra ignorada. Los espías españoles que combatieron a los nazis. (Junto con Iñaki Ellacuría. Bertelsmann/Mondadori-Debate, 2008).
<p>Matías Vallés, Felipe Armendáriz y Marisa Goñi: premio Ortega y Gasset 2006 por desvelar el caso de los vuelos ilegales de la CIA en Mallorca, publicado en el Diario de Mallorca, del grupo Prensa Ibérica. Vallés y Armendáriz continúan como redactores del Diario. Goñi fue directora de RT Mallorca desde julio de 2007 a febrero de 2011.</p>	<ul style="list-style-type: none"> —CIA Airlines: cómo un periódico local desveló la trama ilegal contra el terrorismo (Bertelsmann/Mondadori-Debate, 2006).
<p>Dolores Martínez y Javier Pagola: redactores de ABC.</p>	<ul style="list-style-type: none"> —La cúpula de ETA (ABC, 2006).
<p>Santiago Mata (1965 -): historiador y periodista ha colaborado con varios medios de comunicación. Es redactor de cultura y sociedad en La Gaceta de los Negocios, del grupo Vocento.</p>	<ul style="list-style-type: none"> —El tren de la muerte (Unidad Editorial-La Esfera de los Libros, 2011).
<p>Leticia Álvarez (1971 -) y Rosana Lanero (1980 -): premio Ortega y Gasset de 2005 por su trabajo sobre la trama de la venta de explosivos utilizados por los terroristas islamistas en los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid, del diario El Comercio, de Gijón, perteneciente al grupo Vocento.</p>	<ul style="list-style-type: none"> —Venta de explosivos-Atentado 11M (2005).

Los profesionales que se han presentado no son los únicos pero sí los más significativos. Se han omitido aquellos trabajos que aun con carga investigativa se clasifican claramente como trabajos de denuncia o de recopilación de datos ya publicados y, de igual forma, se han omitido un número de periodistas de investigación y expertos investigadores por no estar en activo o no cumplir con los requisitos establecidos para esta tesis, como: Gregorio Morán, autor de *Adolfo Suárez, ambición y destino*; Amaya García y Giulio M. Piantadosi, premio Ortega y Gasset 2009 por su reportaje en *Elmundo.es* titulado *Clases de historia a pie de fosa*; José Yoldi, ex redactor de *El País*; Rafael Carrasco y Joaquín Vidal, autores junto a Miguel Jara de *Conspiraciones tóxicas*; Joan Oleaque o Carles Porta, periodistas free lance circunscritos a los ámbitos valenciano y catalán respectivamente; Manuel Cheda, de *La Voz de Galicia*; Luis Rendueles, redactor de *Interviú* y autor junto con Manuel Marlasca de *Una historia del 11-M que no va a gustar a nadie*; Manuel Cerdán y Antonio Rubio, del diario *El Mundo*; José

María Irujo, del diario *El País*; Jesús Cacho, en *ElConfidencial.com* y *Diariovox-populi.com*; Salvador Gutiérrez Galván, editor adjunto del programa *Andalucía Directo* de *Canal Sur Televisión*; Mikel Buesa, autor de *ETA SA*; y Amadeo Martínez Inglés, que no es periodista sino militar en la reserva, autor de *Juan Carlos I el último Borbón*.

7. Conclusiones

En una primera inspección de las tablas expuestas observamos un mayor número de trabajos de investigación desde posiciones independientes a las redacciones de los grandes diarios nacionales, aunque es notable la presencia en todas las tablas de grandes grupos de comunicación a través de sus editoriales: *Península (Planeta)*, *Debate (Bertelsmann/Mondadori)*, *Ediciones B (Grupo Z)* o *La Esfera de los Libros (Unidad Editorial)*.

La corrupción política y el terrorismo siguen siendo los temas principales del PI en los mayores diarios (Tabla 4: *El País*, *El Mundo* y *ABC*) al igual que en etapas anteriores, con trabajos muy relacionados con las investigaciones judiciales (la trama *Gürtel* y los casos *Palma Arena* y *Campeón*). Consecuencia o razón evidente de ello es que las fuentes oficiales abundan en estos diarios, mientras escasean en el PI free lance, lo que conduce a pensar que el periodismo de investigación en este contexto se formula mayormente a partir o mediante filtraciones. Por ejemplo, el caso *Faisán* no es una investigación original de un medio, es una investigación judicial dirigida inicialmente por el ex juez Baltasar Garzón. Igualmente, el caso *Campeón* es una investigación iniciada por la Agencia Tributaria, *El Mundo* dio a conocer la acción policial. Y de forma similar se desarrolló el caso *Gürtel*, que es una investigación judicial dirigida por el ex juez Baltasar Garzón, aunque la redacción de *El País* ganó el premio Ortega y Gasset en 2010 por las investigaciones realizadas en relación al caso. De todas formas, hoy en día, con el caso *Wikileaks* aun en boga, un periódico nacional no debería sentirse deshonrado por hacer pública una información que no es de elaboración propia. Al contrario, ¿acaso *El País* perdió prestigio por publicar la información sobre el caso Couso que le fue cedida desde esta asociación sin ánimo de lucro?

Respecto a los grandes medios, uno de los temas de mayor discusión entre profesionales de la comunicación es la independencia de la investigación respecto a la línea editorial del medio desde donde se lleva a cabo. No es descabellado hablar de *politización* o *editorialización* de los temas escogidos en el periodismo de investigación generalista, aunque sería temerario confirmarlo sin la correspondiente verificación, pero es imposible saber con seguridad sobre la existencia de estas estrategias politizadas. Por ejemplo, podemos pensar que Javier Chicote ha publicado el libro *Socialistas de élite* con *Unidad Editorial* y el artículo de denuncia *Sindicatos SA* en el diario *ABC* por su posible afinidad política, pero en una entrevista realizada en *Periodista Digital* (Velarde, 2012) el autor afirmaba que en un principio se pensó en «meter en el libro a PP y PSOE pero que resultaba demasiado grande» y que quizás habrá una segunda parte protagonizada por el Partido Popular. Si es así, el autor mostrará su imparcialidad informativa al inves-

tigar a los miembros del partido conservador con la misma precisión con la que ha investigado a sus opositores políticos, pero en caso contrario su imparcialidad podrá quedar en entredicho.

En este sentido, observamos en los trabajos ajenos a las grandes redacciones (Tablas 1 y 2) una menor conexión ideológica. Pascual Serrano, por ejemplo, al centrar sus pesquisas en territorio español propone un análisis en paralelo a todo el espectro ideológico de nuestros medios: desde la *COPE* (Cadena de Ondas Populares Españolas) hasta *Público*. E igual podríamos decir de Miguel Jara: no se advierten tendencias políticas ni sesgos personales respecto a los objetos de su ámbito de investigación, la industria farmacológica y los lobbies medioambientales. Jara denuncia lo ilegal, ilegítimo e inmoral de unas prácticas sanitarias y contaminantes que todo ciudadano debería conocer, independientemente de su signo político.

Si nos fijamos en la tabla 2, periodistas free lance que colaboran con grandes empresas mediáticas, observamos que gran parte de sus temas o bien se encuentran alejados del territorio español (Eric Frattini), o apartados de la actualidad (Sánchez Soler, Pilar Urbano, Santiago Camacho) o desviados de los poderes fácticos del país (Antonio Salas). Frattini contaba a Chicote que sus libros se pueden publicar en España «sin levantar demasiadas ampollas porque no afectan directamente a quienes ostentan el poder en nuestro país. (...) Si llevas la contraria al poder económico 'ya no te llaman a las tertulias'» (Chicote, 2006: 167). En el caso de Pilar Urbano, por ejemplo, es indiscutible que ha realizado una concienzuda labor investigativa, y aunque interesante para conocer nuestra situación política, sus descubrimientos muestran sólo una parte de la historia y actualidad monárquica, a la pregunta sobre otros «negocios» de la familia real, la periodista contesto: «No lo sé. Esperaré a que me lo cuente *El Mundo*» (Encuentros, 2012).

De todas formas, este hecho en sí no resta calidad a la práctica investigativa de sus autores. Antonio Salas posee una narrativa muy elaborada, en ocasiones barroca, y su protagonismo sobrepasa lo deseado para un lector exigente, pero son de mayor importancia las revelaciones sobre las conexiones de la extrema derecha y de la mafia proxeneta con altos directivos y jefecillos mafiosos bien asentados en nuestro país.

De la tabla 2 también extraemos que, respecto a la publicación de investigaciones, siguen estando las mismas editoriales que lanzaron la mayor parte de los trabajos del PI en etapas anteriores (*Planeta-Temas de Hoy*, *Debate* y *Plaza & Janés*), con una reducción en el caso de *Debate* y la aparición de *La Esfera de los Libros*. En contraste, aquellos periodistas free lance que no colaboran con grandes medios (Tabla 1), salvo en contada ocasión, recurren a pequeñas editoriales como *Foca*, *Alterra*, *Icaria*, *Bubok*⁸ o *Akal*, aunque esta última ya no es tan pequeña. Cabe mencionar el caso de Pascual Serrano y *Península*, la editorial que tras apalabrarlo con él se negó a publicar su obra *Traficantes de información* por «tratarse de un libro incómodo» para los consejeros delegados de grupo padre, *Planeta*, según afirmara el autor en la introducción del libro.⁹

⁸ Bubok no es una casa editorial en el sentido tradicional, sino una plataforma editora de autopublicación.

⁹ Posteriormente, *Península* y Serrano volverían a trabajar juntos en *Contra la neutrali-*

Es característico también de esta etapa el hecho de que aunque unos y otros autores se conocen, su trabajo se realiza exclusivamente de manera individual. No hay colaboraciones. Esta falta de trabajo en equipo no es sólo característica del trabajo free lance y de etapas incipientes de creación, además queda consecuentemente reflejada por la falta de asociaciones, instituciones o fundaciones, con o sin ánimo de lucro, cuyo objetivo esencial sea el fomento del periodismo de investigación. En España, sólo *Media.cat* ha elaborado pequeños reportajes de investigación incluidos en su anuario, y la *Fundación Civio* también ha iniciado investigaciones relacionadas con el periodismo de datos. Pero no podemos compararnos con las iniciativas consolidadas que han surgido en otros países como *ProPublica* en EE.UU., *The Bureau of Investigative Journalism* (BIJ) en Gran Bretaña, el *Centro de Investigación Periodística de Chile* o la *Asociación Brasileña de Periodismo de Investigación*; por nombrar sólo algunas de las más de 115 asociaciones que existen hoy en todo el mundo.

Es destacable también la carencia de relaciones que existe entre la buena labor investigativa de muchos autores free lance y los grandes medios de comunicación. Si en EE.UU. o Gran Bretaña, tanto *ProPublica* como el *BIJ* colaboran con medios corporativos para expandir el impacto de sus trabajos, en España esta colaboración es prácticamente nula. Algunos periodistas e investigadores de medios generalistas sostienen que el PI es caro y las empresas no pueden permitírselo con facilidad (Chicote, 2006; Díaz Güell, 2004), y es cierto, pero tampoco dan a conocer entre sus extensas audiencias los trabajos de aquellos reporteros que no aparecen en la columna de gastos en su cuenta de resultados. Veamos un ejemplo sencillo. Entre diciembre de 2010 y enero de 2011, *El País.com* superó en visitas a su máximo competidor y líder hasta entonces en visitas *El Mundo.es* (Audiencias, 2011).¹⁰ ¿Y por qué se dio este cambio de posicionamiento? El propio periódico reconocía en referencia a la filtración de *Wikileaks*: «la información ha sido la clave». Pero si algunas informaciones de *Wikileaks* fueron importantes, también lo son, y desde luego mucho más en el ámbito sanitario español, los descubrimientos de Miguel Jara. ¿Por qué *El País* no ha informado de ninguno de sus títulos, ni ha reseñado o titulado un breve con la salida de ninguno de sus libros?¹¹

En cuanto a las aplicaciones web, aunque los periodistas conocen Internet y la usan para diversos quehaceres como comunicarse con otros profesionales y fuentes, buscar información, publicar parte de sus investigaciones y, especialmente, publicitar sus trabajos, se evidencia una carencia del uso de estas herramientas como parte del proceso de recolección, publicación u ordenación de datos, a diferencia de lo que ya sucede en EE.UU. con *ProPublica*¹² o en Gran Bretaña con *Help me Investigate*, aunque estos últimos ejemplos parecen de momento casos

dad. *Tras los pasos de John Reed, Ryzard Kapuscinsky, Edgar Snow, Rodolfo Walsh y Robert Capa.*

¹⁰ Comscore, Google Ad Planet y Alexa daban el liderazgo al periódico de PRISA, pero no Nielsen Netview.

¹¹ Elmundo.es organizó un encuentro digital con los autores de *Conspiraciones Tóxicas*, y ABC.es de Galicia escribió una reseña en gallego de *Traficantes de salud*. Eso fue todo.

¹² Dollars for docs y DocDiver.

aislados. Respecto al tratamiento digital de datos, en España son excepciones Mar Cabra y Marcos García Rey, quienes profundizaron en los documentos oficiales de instituciones europeas y españolas durante cuatro meses para denunciar el mal uso de las subvenciones europeas a la flota pesquera española (Walker, 2010; Wilson, 2010). La *Fundación Civio* pretende seguir este camino en el desarrollo del PI con grandes bases de datos.

Por último, puede observarse como prácticamente la totalidad de la producción aparece en el formato impreso tradicional, el libro, con un trasfondo económico en ello relacionado con la práctica laboral free lance y la exposición de contenidos gratuitos en Internet. Es lógico que los periodistas free lance no desarrollen iniciativas tecnológicas específicas para el PI, dado su coste en tiempo y dinero y la necesidad de trabajo en equipo. Pero sobre todo, es lógico que el PI free lance intente evitar la digitalización de contenidos de acceso libre. Hay que tener en cuenta que los ingresos de estos periodistas son irregulares y no en pocas ocasiones insuficientes. Por ello, ningún periodista free lance de los nombrados se dedica en exclusiva al periodismo de investigación en sus correspondientes campos de especialización. Miguel Jara, particularmente, y Pascual Serrano o Eric Frattini se acercan a esta utopía, pero siguen colaborando en medios para obtener retribuciones extras.

A la vista de estos datos, podemos decir que el periodismo de investigación free lance ha mejorado su salud en los últimos años y ha abierto el debate respecto al endeble estado de su homólogo en redacciones generalistas. Y es cierto que notamos un surgimiento del PI independiente de grandes grupos mediáticos (Tabla 1), pero el número de trabajos y periodistas ajenos a grandes medios de comunicación no se ratifica a día de hoy como un hito consolidado.

Puede que la onda expansiva originada por la plataforma de Julian Assange haya fortalecido el interés de la audiencia por informaciones más comprometidas, más sinceras, más relevantes para su entorno, pero seguimos en un estado de alerta, de sequía investigativa, en el que estos profesionales, mayormente independientes, son las fuentes que en verdad nutren hoy a nuestro periodismo de investigación.

8. Bibliografía

- Aguado, José Carlos. «El ex alcalde de Valverde pagó 3.685 euros en un burdel con una Visa municipal». En *Elmundo.es*. 25/11/2011. <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/11/25/andalucia/1322208688.html>. Fechas de consulta: 2 de diciembre de 2011
- Almirón, Nuria (2010). *Journalism in crisis. Corporate Media and Financialization*. Hampton Press, Inc. New Jersey.
- _(2006) *Poder financiero y poder mediático: banca y grupos de comunicación. Los casos del SCH y PRISA (1976-2004)*. Tesis doctoral dirigida por Marcial Murciano Martínez. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Arroyo, María; Roel, Marta (coord.) (2006). *Los medios de comunicación en la democracia (1982-2005): prensa, radio y televisión: Internet y grupos de comunicación*. Fragua, Madrid.

- _(2010), «Audiencias en diciembre de 2010». En *El País*. 19/01/2011. Fecha de consulta: 16 de marzo de 2011. http://www.elpais.com/graficos/tecnologia/Audiencias/diciembre/2010/elpeputec/20110119elpeputec_1/Ges/
- _(2010), «BBVA se libra de la multa por las 'cuentas secretas'». En *Público*. 03/08/2010. <http://www.publico.es/dinero/330884/bbva-se-libra-de-la-multa-por-las-cuentas-secretas>. Fecha de consulta: 11 de octubre de 2011.
- Berry, Stephen J. (2009), *Watchdog journalism: the art of investigative reporting*. New York: Oxford University Press.
- Bezunartea, Ofa (1998), «¿Periodismo de investigación o de filtración?» En VV.AA. *Periodismo de Investigación*. N° Monográfico, Rev. Estudios de Periodística, n° 6. Sociedad Española de Periodística (SEP). Ed. Diputación Provincial de Pontevedra-Univ. de Vigo.
- Cacho, Jesús (2000). *El negocio de la libertad*. Editorial Foca: Madrid.
- Caminos Marcet, José María; Camacho, Idoia (2011). *La imposibilidad de una metodología científica para el estudio de los textos del periodismo de investigación*. Estudios sobre el Mensaje Periodístico. Vol. 17 N° 1. Universidad Complutense de Madrid. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2011. <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/download/36944/35753>
- Caminos Marcet, José María (1997), *Periodismo de Investigación. Teoría y Práctica*. Editorial Síntesis: Madrid.
- _(2012), *Captured by Cotton: Exploited Dalit girls produce garments in India for European and US markets*. Estocolmo e India: Centre for Research on Multi-national Corporations e India Committee of the Netherlands, mayo de 2011. Fecha de consulta: octubre 2012. http://somo.nl/publications-en/Publication_3673/at_download/fullfile
- Carrasco, Rafael; Jara, Miguel; Vidal, Joaquín (2007), *Conspiraciones Tóxicas. Cómo atentan contra nuestra salud y el medio ambiente los grupos empresariales*. Barcelona: MR Ediciones.
- Casasús, Josep María (1988), *Iniciación a la periodística: manual de comunicación escrita y redacción periodística informativa*. Teide: Barcelona.
- Castells, Manuel (2009), *Communication power*. Oxford University Press: Oxford.
- Chicote, Javier; Wieting, Mark (2012), «Sindicatos SA». ABC: Madrid. 27/02/2012. Fecha de consulta: 19 de marzo de 2012. <http://www.abc.es/20120227/economia/abcp-sindicatos-20120227.html>
- Chicote, Javier (2006), *El periodismo de investigación en España: causas y efectos de su marginación*. Editorial Fragua: Madrid.
- Dader, José Luis (1997), *Periodismo de precisión: la vía socioinformática de descubrir noticias*. Síntesis D.L.: Madrid.
- De Burgh, Hugo (ed.) (2008), *Investigative Journalism*. 2ª Edición. Oxon: Routledge.
- Diezhandino, María Pilar (dir.) (2009), *Periodismo digital en tiempos de crisis. Un caso de estudio: el tratamiento de la inmigración en los medios*. Editorial Ariel y Fundación Telefónica: Barcelona y Madrid.
- _(2008), *Periodismo en la era de internet: claves para entender la situación actual de la información periodística en España*. Editorial Ariel y Fundación Telefónica: Barcelona y Madrid.

- Diezhandino, María Pilar (1994), *El quehacer informativo*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Bilbao.
- Diezhandino, María Pilar (2012), «El eterno Retorno». En Diezhandino, Pilar (coord.). *El periodista en la encrucijada*. Fundación Telefónica y Ariel: Madrid y Barcelona, 2012a.
- _(2012), «El valor añadido del periodismo que viene». En Diezhandino, Pilar (coord.). *El periodista en la encrucijada*. Fundación Telefónica y Ariel: Madrid y Barcelona, 2012b.
- Díaz, José; Durán, Isabel (1996), *Pacto de silencio: la herencia socialista que Aznar oculta*. Temas de Hoy: Madrid, 1996.
- Díaz Güell, Luis (2003), *Periodismo y periodistas de investigación en España, 1975-2000: contribución al cambio político, jurídico, económico y social*. Tesis Doctoral dirigida por Felicísimo Valbuena de la Fuente. Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Periodismo III: Madrid, 2003.
- Edo, Concha (2001), Las incertidumbres del periodismo en Internet. *Ámbitos*. Nº 6. 1er Semestre de 2001. Págs. 51- 62. Fecha de consulta: 6 de octubre de 2011. <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos06/edo.pdf>
- Elola, Joseba (2011), «Wikileaks no es un nuevo periodismo, es un síntoma de los últimos años en Internet». En *El País*. 23/02/2011. http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Wikileaks/nuevo/periodismo/sintoma/ultimos/anos/Internet/elpepusoc/20110223elpepusoc_14/Tes. Fecha de consulta: 13 de octubre de 2011
- _(2009), «El BBVA cerró 36 establecimientos en paraísos fiscales en 2008». En *El Correo*. Marzo de 2009. <http://www.elcorreo.com/vizcaya/20090312/economia/bbva-cerro-establecimientos-paraisos-20090312.html>. Fecha de consulta: 11 de octubre de 2011
- _(2012), *Encuentros: Pilar Urbano*. En *EL Mundo.es*. 23 de enero de 2012. Fecha de consulta: junio de 2012. <http://www.elmundo.es/elmundo/encuentros/invitados/2012/01/23/pilar-urbano/index.html>
- Entman, Robert M. (2010). «Improving newspapers' economic prospects by augmenting their contributions to democracy». *The International Journal of Press/Politics*. January 2010 Vol. 15 Nº 1 1, págs.: 04-125. Fecha de consulta: diciembre de 2012. <http://hij.sagepub.com/content/15/1/104.short>
- Farias, Pedro (dir.) (2011), *Informe anual de la profesión periodística*. Asociación de la Prensa de Madrid.
- Frattini, Eric (1996), *Tiburones de la Comunicación*. Pirámide: Madrid, 1996.
- Fuente, Ismael; García, Javier; Prieto, Joaquín. *Golpe mortal. Asesinato de Carrero y agonía del franquismo*. *El País* - Aguilar: Madrid, 1988. 5ª edición.
- García Márquez, Gabriel (1995), «Periodismo, el mejor oficio del mundo». En *El Tiempo*. Bogotá, diciembre 3 de 1995. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art425.htm>. Fecha de consulta: 9 de diciembre de 2010.
- Giró, Xavier (2010), «Discursos y grietas en política: la lógica de los actores, los límites de los medios y las metas periodísticas». En Camacho, Idoia (coord.). *La especialización en el periodismo: formarse para informar*. Sevilla, Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Gorriti, Gustavo (1999), Verdades tácticas y estratégicas. <http://www.saladeprensa.org>. No. 5, Año II, Vol. 2. Abril. Disponible en:

- alabra.org.mx/anteriores/n22/22_ggorriti.html. Fecha de consulta: 2 de enero de 2012.
- Irujo, José María (2003), *La lista negra: los espías nazis protegidos por Franco y la Iglesia*. Aguilar: Madrid.
- Jara, Miguel (2011), *Laboratorio de médicos. Viaje al interior de la medicina y la industria farmacéutica*. Ediciones Península: Barcelona.
- Jiménez, Rafael (2010), «Felipe Sahagún afirma que la esencia del periodismo trasciende los cambios en las tecnologías». En *Periodistas en español*. 12/04/2010. <http://www.periodistas-es.org/libros-y-publicaciones/felipe-sahagun-afirma-que-la-esencia-del-periodismo-trasciende-los-cambios-en-las-tecnologias>. Fecha de consulta: 3 de octubre de 2011.
- _(2011), «La presidenta de la FAPE denuncia la cultura del periodismo 'low cost'». En FAPE (Federación de Asociaciones de Periodistas de España). Madrid, 10/2011. http://www.fape.es/la-presidenta-de-la-fape-denuncia-la-cultura-del-periodismo-low-cost_fape-818267061464.htm. Fecha de consulta: 18 de octubre de 2011.
- Laluzza, Ferrán (2003). *Periodismo de investigación televisivo. Marco teórico y metodológico para el análisis de la modalidad*. Tesis doctoral dirigida por Montserrat Quesada Pérez. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra, Departament de Comunicació.
- Martín, Aurelio. (Coord.) (2010). *Seguiremos informando*. Los Libros de la Catarata, D.L.: Madrid.
- Martínez Albertos, José Luis (1992). *Curso general de redacción periodística (edición revisada)*. Ed. Paraninfo: Madrid.
- Mas de Xaxàs, Xavier. (2005). *Mentiras. Viaje de un periodista a la desinformación*. Ediciones Destino: Barcelona.
- _(2004), *Más por menos: El trabajo precario de las mujeres en las cadenas de producción globalizadas*. Intermón Oxfam, 2004. Fecha de consulta: octubre de 2012. http://www.intermonoxfam.org/sites/default/files/documentos/files/0_2996_090204_mas_por_menos.pdf
- Micó, Josep Lluís et al. (2010), *Periodistas polivalentes en la prensa de proximidad. Una tendencia (casi) inevitable en Cataluña*. Textual & Visual Media nº 3.
- Moeller, Philip (2007), *The age of convergence. American Journalism, january/february. 1995*. Citado en: «Información periodística en línea». María del Valle Palma Villalón. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona.
- Moreno, Amparo; Rovetto, Florencia; Buitrago, Alfonso (2007). ¿De quién hablan las noticias? Guía para humanizar la información. Icaria editorial: Barcelona.
- Montero, Daniel (2010). *La correa al cuello: un thriller trepidante sobre los secretos de la Operación Gürtel*. La Esfera de los Libros: Madrid.
- O'neill, Eamonn Patrick (2010). *Investigative journalism after Watergate in the USA and UK: a comparative study in professional practice*. Glasgow: The University of Strathclyde, Department of English Studies.
- Pavlik, John (2004). *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Ed. Paidós: Barcelona.
- Pérez, Encarna; Nieto, Miguel Ángel (1993). *Los cómplices de Mario Conde. La verdad sobre Banesto, su presidente y la corporación industrial*. Planeta - Temas de Hoy: Madrid.

- Pont, Carles; Cortiñas, Sergi (2006). *Actores periodísticos y políticos en momentos de crisis. Un estudio de caso*. Revista Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, N° 27, págs. 129-135. http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2089284&orden=0. Fecha de consulta: 6 de octubre de 2011
- Quesada, Montserrat (2012). *Curso de periodismo especializado*. Madrid: editorial Síntesis.
- _(1987), *La investigación periodística. El caso español*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- Ramírez, Luis (1993). «A mí ganar dinero no me parece inmoral». En *ABC*. 31/10/1993. Página 10 y ss. Fecha de consulta: 17 de octubre de 2011. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1993/10/31/010.html>
- Randall, David (2008). *El periodista universal*. Siglo XXI de España, 2ª ed.: Madrid.
- Reig, Ramón (2011). *Los dueños del periodismo. Claves de la estructura mediática mundial y de España*. Editorial Gedisa: Barcelona.
- _(2004), *Dioses y diablos mediáticos. Cómo manipula el Poder a través de los medios de comunicación*. Barcelona: Ediciones Urano.
- _(2000), *Periodismo de Investigación y pseudoperiodismo. Realidades, deseos y falacias*. Ediciones Libertarias-Prodhufi: Madrid.
- Reyes, Gerardo (2006). *Periodismo de investigación*. Eduforma: México.
- Rodríguez, E.J. (2012). «Pedro J. Ramírez: ‘Tengo la suerte de dedicarme a lo único para lo que sirvo’». Jot Down. 16/01/2012. Fecha de consulta: noviembre de 2012. <http://www.jotdown.es/2012/01/pedro-j-ramirez-tengo-la-suerte-de-dedicarme-a-lo-unico-para-lo-que-sirvo/>
- Rodríguez, Pepe (1994). *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*. Ediciones Paidós: Barcelona.
- Sampedro, Víctor (2008). *Nuevos medios, nuevas audiencias, nuevos problemas*. Telos. Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad, n°74, Ed. Fundesco: Madrid.
- Sandoval Martín, María Teresa (2008). El valor añadido de los medios digitales. En Diezhandino, María Pilar (Dir.) *Periodismo en la era de internet: claves para entender la situación actual de la información periodística en España*. Editorial Ariel y Fundación Telefónica: Barcelona y Madrid.
- Santoró, Daniel (2004). *Técnicas de investigación. Métodos desarrollados en diario y revistas de América Latina*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Secanella, Petra (1986). *Periodismo de investigación*. Ed. Tecnos: Madrid.
- Serrano, Pascual (2011). *Contra la neutralidad. Tras los pasos de John Reed, Ryszard Kapuscinsky, Edgar Snow, Rodolfo Walsh y Robert Capa*. Península: Madrid.
- _(2010), *Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles*. Primera edición. Madrid: Ediciones Akal.
- _(2010), *El periodismo es noticia. Tendencias sobre comunicación en el siglo XXI*. Icaria: Barcelona.
- Silva, Patricia (2008). *Empresas y/o empleadores condenadas por prácticas antisindicales. Primer semestre de 2008*. Chile: Gobierno de Chile, Dirección del

- Trabajo. Fecha de consulta: octubre de 2012. http://www.dt.gob.cl/1601/articulos-94445_recurso_7.pdf
- _(2012). *Empresas condenadas por prácticas antisindicales. Primer semestre de 2006*. Chile: Gobierno de Chile, Dirección del Trabajo, 2006. Fecha de consulta: octubre de 2012. http://www.dt.gob.cl/1601/articulos-94445_recurso_3.pdf
- Sinova, Justino (1998). «Periodismo e Investigación». En VV.AA. *Periodismo de Investigación*. N° Monográfico, Rev. Estudios de Periodística, n° 6. Sociedad Española de Periodística (SEP). Ed. Diputación Provincial de Pontevedra-Univ. de Vigo.
- Thomas Jr., Landon; Minder, Raphael (2011). «Spain examines long hidden Swiss account». En *The New York Times*. 21/09/2011. <http://www.nytimes.com/2011/09/21/business/global/spain-examines-emilio-botins-hidden-swiss-account.html?ref=emiliobotin>. Fecha de consulta: 23 de septiembre de 2011. Todos los artículos a los que se hace relación en: http://topics.nytimes.com/topics/reference/timestopics/people/b/emilio_botin/index.html
- Toledano, Samuel (2009). *La irrupción de lo alternativo en los medios de comunicación de masas desde la perspectiva del periodismo especializado y del discurso*. Tesis doctoral dirigida por José Manuel de Pablos Coello. Tenerife: Universidad de La Laguna.
- Vázquez, Ángeles (2011). «La Audiencia Nacional investiga la regularización fiscal de los Botín». En *Público*: Madrid, 16/06/2011. <http://www.publico.es/dinero/382305/la-audiencia-nacional-investiga-la-regularizacion-fiscal-de-los-botin>. Fecha de consulta: 23 de septiembre de 2011
- Vázquez, Orencio (Coord.) (2011). *La Responsabilidad Social Corporativa en las Memorias Anuales de las Empresas del Ibex 35: Análisis del Ejercicio 2009*. Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa, bajo la dirección técnica de Sustentia. 7ª Edición: Febrero. http://www.observatoriorsc.org/images/stories/audio/Proyectos/Informe_MemoriasRSC_2009_completo.pdf. Fecha de consulta: 13 de marzo de 2011
- Velarde, Juan (2012). «Javier Chicote: Lo de Bono es inmoral, no esperó a ser ex político para montarse una hípica». *Periodista Digital*: Madrid. 28/02/2012. Fecha de consulta: 20 de marzo de 2012. <http://www.periodistadigital.com/opinion/politica/2012/02/28/javier-chicote-bono-hipica-psoe-socialistas-felipe-gonzalez-zapatero-vera-valenciano-corcuera-barrionuevo.shtml>
- Verón, José Juan; Sabés, Fernando. (ed.) (2011). *La investigación en periodismo digital. Algunos trabajos desde el ámbito universitario*. Asociación de Periodistas de Aragón. Zaragoza. Texto completo: <http://es.scribd.com/doc/50442310/La-investigacion-en-periodismo-digital-Algunos-trabajos-desde-el-ambito-universitario>. Fecha de consulta: 25 de abril de 2011.
- Waisbord, Silvio (2000). *Watchdog journalism in South America: news, accountability and democracy*. Ed. Columbia University Press: Nueva York.
- Walker, Marina; Willson, Kate; García, Marcos (2010). «Looting the Seas I: The black market in bluefin». *The Consortium for Investigative Journalists*. Noviembre. Fecha de consulta: diciembre de 2010. <http://www.publicintegrity.org/environment/natural-resources/looting-seas/looting-seas-i>

Wilson, Kate; Cabra, Mar; García, Marcos (2010). «Looting the Seas II: Nearly €6 billion in subsidies fuel Spain's ravenous fleet». The Consortium for Investigative Journalists. Octubre. Fecha de consulta: diciembre de 2011. <http://www.publicintegrity.org/environment/natural-resources/looting-seas/looting/seas-ii>.